

REBORDINOS HERNANDO, Francisco José:  
*La Cátedra de Gramática de Benavente*  
 (1589-1845), Benavente, Ayuntamiento  
 de Benavente (Concejalía de Cultura),  
 2010, 188 pp.

Las cátedras de gramática funcionaron durante mucho tiempo como instituciones preparatorias, con un carácter propedéutico, de algunos de los niños y adolescentes que orientaban su formación hacia la universidad o a la carrera eclesiástica. Asimismo, desempeñaron un papel fundamental en la enseñanza del latín, idioma que durante siglos debía dominarse como condición *sine qua non* para el progreso en la formación de carácter superior.

La línea de investigación dedicada a las cátedras de gramática, colegios de humanidades o estudios de latinidad, diferentes términos que se han venido utilizando para señalar una misma realidad educativa, se nutre ahora con un nuevo trabajo. Poco se ha dicho sobre cuestiones de carácter histórico-educativo en Benavente —municipio zamorano que contaba solamente con unos 2000/3000 habitantes durante el periodo abordado— y es que, hasta hace unos años, tal y como menciona el propio autor de la monografía, la bibliografía

específica sobre la villa se reducía a una mínima expresión.

Ante esta situación, Francisco Rebordinos, una vez cerciorado de la enorme pertinencia de su estudio, emprendió la tarea de investigación que ha dado como resultado la obra que nos ocupa. Tanto su originalidad como su conveniencia para el mayor conocimiento de la historia local debieron mover también al Ayuntamiento de Benavente a la hora de prestar su apoyo en la edición de la misma. El trabajo ha servido para inaugurar la serie de Monografías del nuevo servicio de publicaciones de dicha corporación.

La obra se estructura en seis capítulos. El primero lleva por título «Los estudios de gramática en la España del Antiguo Régimen». El autor realiza una aproximación conceptual y un recorrido por la evolución histórica de la institución a lo largo de la época moderna. Se sitúa su origen en la tradición medieval y su época de mayor apogeo durante el transcurso del siglo XVI, momento en el que comenzó a legislarse al respecto. Se incluye también un breve epígrafe sobre los modelos institucionales, es decir, los diferentes establecimientos encargados de la enseñanza de la gramática: escuelas palatinas, municipales, privadas, universitarias, órdenes religiosas, etc. Se cierra con un apunte sobre la organización de la enseñanza en este tipo de estudios, haciéndose referencia a la figura de los preceptores, al tipo de alumnado, las características de las instalaciones y la metodología empleada.

El segundo capítulo, dedicado a la contextualización general, se titula «Marco geográfico y consideraciones históricas de Benavente». El lector encontrará una pertinente exposición y análisis de las características del medio natural y geográfico, una serie de consideraciones históricas sobre la villa benaventana, referencias a aspectos demográficos y políticos, la descripción de la organización eclesiástica y un amplio apartado enfocado a la narración de las manifestaciones de las autoridades locales en relación a la cultura y el arte. Cierra el capítulo una sucinta exposición del contexto general educativo del Benavente de la Edad Moderna.

El tercer capítulo entra de lleno en la génesis, fundación y financiación de estos estudios, creados en el año 1589 gracias al patrocinio de un canónigo natural de la villa, Alonso de Carvajal. Éste, impulsado por una labor absolutamente filantrópica, donó parte de sus rentas con destino a la enseñanza gratuita de la gramática para los jóvenes de Benavente y su comarca. El contenido de este apartado se refuerza con la inclusión de diversas imágenes que ilustran a la perfección la narración de los hechos. En segundo lugar, se hace referencia a los elementos didácticos, describiendo tanto instalaciones como infraestructuras asociadas a la cátedra. Francisco Rebordinos constata que, a lo largo de la vida de la Cátedra de Gramática, la villa nunca contó con un edificio propio para la enseñanza de las humanidades clásicas, motivo por el cual estuvieron dando tumbos por distintas localizaciones a lo largo de toda su existencia. A estos diferentes emplazamientos se refiere antes de cerrar el capítulo.

Estos estudios no se habrían desarrollado jamás si no hubieran contado con un grupo de docentes encargados de los mismos. Por tanto, resulta fundamental el acercamiento realizado en el cuarto capítulo a «Los preceptores del estudio benaventano», donde se da muestra del tipo de profesor que el canónigo Carvajal solicitó para estas enseñanzas: clérigo y con una sólida formación, preferentemente adquirida en una de las tres universidades más destacadas del reino —Salamanca, Valladolid o Alcalá—. Al final del capítulo podemos encontrar una tabla en la que se ordenan cronológicamente los preceptores y repetidores (aquel docente que supervisaba los avances de los alumnos principiantes) encargados de regentar la Cátedra de Gramática de Benavente entre los años 1600 y 1835.

En el quinto apartado se hace alusión a la otra parte protagonista de los estudios: su alumnado. El autor manifiesta en las primeras líneas la dificultad para conocer el número exacto de estudiantes que albergaron los estudios, dado que las fuentes disponibles no suelen aportar este tipo de información. Con las escasas referencias recopiladas, se reflexiona sobre la clase social de los alumnos o la edad de acceso

a los estudios, las ayudas y becas otorgadas y otros asuntos de interés.

El último epígrafe, «Enseñanzas y medios didácticos», se ocupa de la metodología y la didáctica empleada en la enseñanza de la gramática. En este caso, nuevamente, las referencias documentales no aportan una amplia información sobre el tema, pero el autor ha sabido construir, a partir de las escasas muestras proporcionadas por las fuentes primarias así como por la bibliografía de referencia, un capítulo que aporta al lector una clara y precisa visión sobre esta parte del funcionamiento de la Cátedra de Gramática de Benavente.

Cierra la obra el oportuno apartado de conclusiones, al que siguen las fuentes y la bibliografía manejadas así como un apartado documental en el que se incluye un único documento relativo a la escritura de asiento y fundación de la Cátedra de Gramática de la villa de Benavente firmado por el canónigo de Plasencia, Alonso de Carvajal, con fecha de 16 de noviembre de 1589.

Tal y como refleja en el prólogo de la obra el catedrático de Historia de la Educación de la Universidad de Salamanca José María Hernández Díaz, el autor consigue rebuscar entre los entresijos de la vida cotidiana de la escuela de gramática de Benavente, sus contenidos y métodos de enseñanza, los preceptores o su situación material y pedagógica, entre otras cosas. Y lo hace de una manera, metodológica, narrativa y estructuralmente hablando, muy adecuada.

El estudio realizado, acotado en un marco cronológico muy amplio, supone siempre una ardua y complicada tarea para el investigador. Al abordar periodos temporales tan dilatados puede caerse en una escasa profundización y olvidar cuestiones importantes, dada la magnitud del trabajo a desarrollar. En este caso, consideramos que el autor consigue abarcar magistralmente la historia de vida de la institución que es objeto de estudio; sin embargo, es cierto que esta investigación supone sólo una aproximación inicial, tal y como manifiesta Rebordinos en las primeras líneas de sus conclusiones, cuando nos dice que su principal objetivo al iniciar el trabajo era

aportar las primeras luces e informaciones acerca de los estudios de gramática en la villa de Benavente. Creemos que lo ha conseguido y sólo nos queda esperar a que pronto esta obra se vea completada por un nuevo estudio sobre el asunto en cuestión.

En cuanto a cuestiones de carácter formal, huelga decir que la obra está perfectamente editada, incluye una serie de imágenes con una excelente calidad y permite una lectura sencilla y agradable, capaz de llegar a todos los públicos.

En definitiva, esta publicación resulta imprescindible para completar el puzle que nos permite comprender los procesos educativos que se han ido desarrollando de manera generalizada y masiva, por fortuna, en la sociedad de los últimos tiempos. Los historiadores de la educación así como los profesionales dedicados a la misma encontrarán en ella una investigación de enorme interés. Asimismo, los benaventanos podrán conocer, a través de una lectura asequible, una parte de su historia, lejana en el tiempo, pero que con toda seguridad conseguirá cautivarles.

SARA GONZÁLEZ GÓMEZ